Revista mensual gratuita N° 209 ❖Junio 2020 ❖ISSN 1852-7418

La Urdimbre

"El defensor de la patria", pintura de Pablo Patricio Albornoz que recuerda la hazaña de Adradas

A 65 AÑOS DE LA MASACRE DE PLAZA DE MAYO

Ernesto Adradas era un joven teniente de la Fuerza Aérea cuando combatió contra los aviones atacantes de la Marina. Sus acciones pudiieron haber salvado muchas vidas.

El 16 de junio de 1955 el bombardeo de la aviación naval causó cientos de muertos y más de 1000 heridos. Continúa casi perdido en la memoria y en la historia nacional siendo que representa uno de los sucesos más despiadiados perpetrado contra civiles indefensos.

A 65 años de la masacre de Plaza de Mayo para derrocar a Perón

Por Leonardo Castillo

El propósito del alzamiento era matar a Perón, pero se desató una masacre que marcó el inicio de la violencia política que envolvió al país hasta bien entrados los años setenta y que quedó finalmente impune.

La Aviación Naval y parte de la Fuerza Aérea se sublevaban hace 65 años contra el gobierno constitucional de Juan Domingo Perón y bombardeaban la Plaza de Mayo, al dejar caer cerca de 14 toneladas de bombas que dejaron 350 muertos y más de 1.000 heridos.

Un año antes, el peronismo había triunfado en elecciones generales que se celebraron para elegir vicepresidente para cubrir la vacante que se había generado en el cargo tras la muerte de Hortensio Quijano.

En verdad, el gobierno pretendía conseguir respaldo popular ante un frente opositor creciente compuesto por la Iglesia católica, la Sociedad Rural, y amplios sectores de las Fuerzas Armadas, principalmente la Marina.

El oficialismo se impuso con el 62,54% de los votos y quedó claro que Perón no podría ser derrotado en las urnas.

A pesar del contexto de crisis económica, el peronismo se había empeñado en mantener la distribución del ingreso beneficiosa para los asalariados.

Los trabajadores conservaban un 53 % de participación en el PBI, una cifra única en la historia de América latina, y esto hacía que los sectores empresarios sumaran sus voces al descontento ante el rol protagónico que jugaba la CGT en la economía nacional.

Como parte de un creciente enfrentamiento con la Iglesia, el gobierno había impulsado en 1954 una ley de divorcio, y unos meses después se suprimió la enseñanza religiosa en las escuelas públicas.

El 20 de mayo de 1955, se convocó a una Convención Constituyente con el propósito de declarar un Estado laico, y esa puja con el sector eclesial les dio a los militares golpistas la excusa para poner en marcha la conjura.

En abril del 55, unos 200 mil católicos se movilizaron a Plaza Mayo en el marco de la celebración de Corpus Christi, un hecho político que entusiasmó a los golpistas y convenció hasta el más indeciso de que se podía al "tirano".

Durante la concentración, un grupo, que jamás resultó identificado, quemó una bandera argentina, y el gobierno decidió que la insignia patria fuese "desagraviada" con una parada militar en Plaza de Mayo, el día 16 de junio.

En aquel jueves nublado y frío, una multitud contemplaba el desfile militar cuando a las 12.40, el cielo se

VICTIMAS YACENTES EN LA CALLE, JUNTO A UN TROLEY-BUS EN CUYO INTERIOR SE APRECIAN OTRAS PERSONAS MUERTAS.-EL VEHICULO FUE SORPRENDIDO POR EL ATAQUE AEREO EN PASEO COLON E HIPOLITO IRIGOYEN.-

RAMON FRANCISCO GARCIA
SUBCOMISARIO
DE LA SECCION ORDEN PRENSA

RICARDO E. L. GARCIA
INSPECTOR MAYOR
SUBDIRECTOR DIREC. INVESTIGACIONES
A/S. INT. DE LA DIRECCION INVESTIGACIONES

ensombreció ante la presencia de 40 aviones de la Aviación naval y de la Fuerza Aérea que comenzaron a dejar caer bombas sobre la repleta Plaza de Mayo y la Casa Rosada. Los aparatos llevaban dibujados en su fuselaje la insignia "Cristo Vence", y en la primera de sus oleadas, una de las bombas impactó de lleno contra un trolebús repleto de pasajeros.

Perón se refugió en los subsuelos del edificio Libertador y consiguió de esta forma salvar su vida, mientras, en las calles, la CGT movilizaba columnas a la Plaza y los sediciosos realizaban tres oleadas más de bombardeos.

El bombardeo cesó a las 17.40 y los atacantes huyeron a Uruguay, donde fueron recibidos por el presidente Luis Batlle, que les concedió asilo político.

Las tropas del Ejército que permanecían leales a Perón sofocaron el levantamiento por la tarde, cercando a los alzados en el Ministerio de Marina, que se rindieron, lo que implicó el fracaso del golpe.

En la noche, Perón pronunció un discurso pacificador, e instruyó la formación de un consejo de guerra para los golpistas. Entre los acusados figuraba un joven teniente de navío: Eduardo Emilio Massera, que integraría en 1976, en calidad de almirante, la junta militar que perpetró el genocidio.

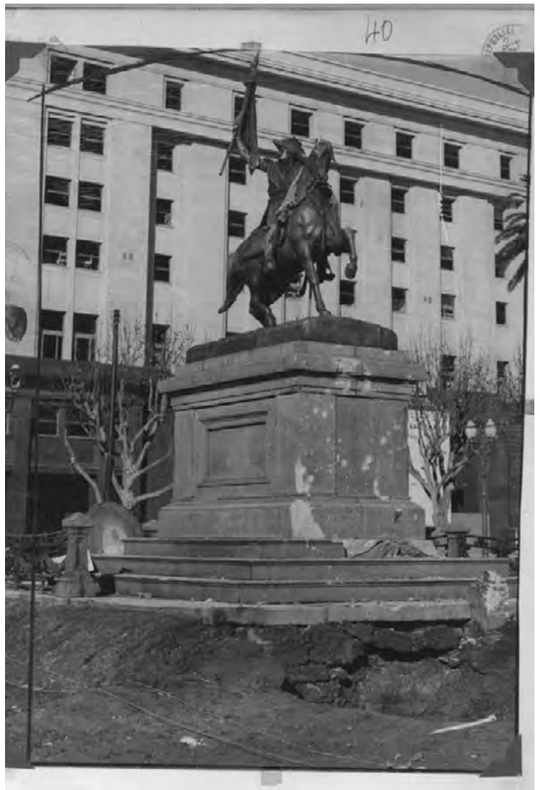
Manifestantes enardecidos quemaban la Catedral y diez iglesias más de Buenos Aires, y durante años, los opositores al peronismo condenarán esta reacción como algo peor incluso que el bombardeo a la población civil.

En agosto, el consejo de guerra declaró culpables a los principales cabecillas de la rebelión, pero el gobierno no pudo sofocar el clima insurreccional dentro de la Fuerzas Armadas.

Finalmente, el 16 de septiembre, los golpistas se imponían tras días de enfrentamientos y Perón partía a un exilio que se prolongó hasta 1955.La autodenominada Revolución Libertadora tomó el poder; proscribió al peronismo y comenzó a ejercer una dura represión hacia los trabajadores, que alcanzó su clímax durante los fusilamientos de 1956.

En el plano económico, los militares devaluaron la moneda, favoreciendo los intereses de los agroexportadores y suscribieron por primera vez un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

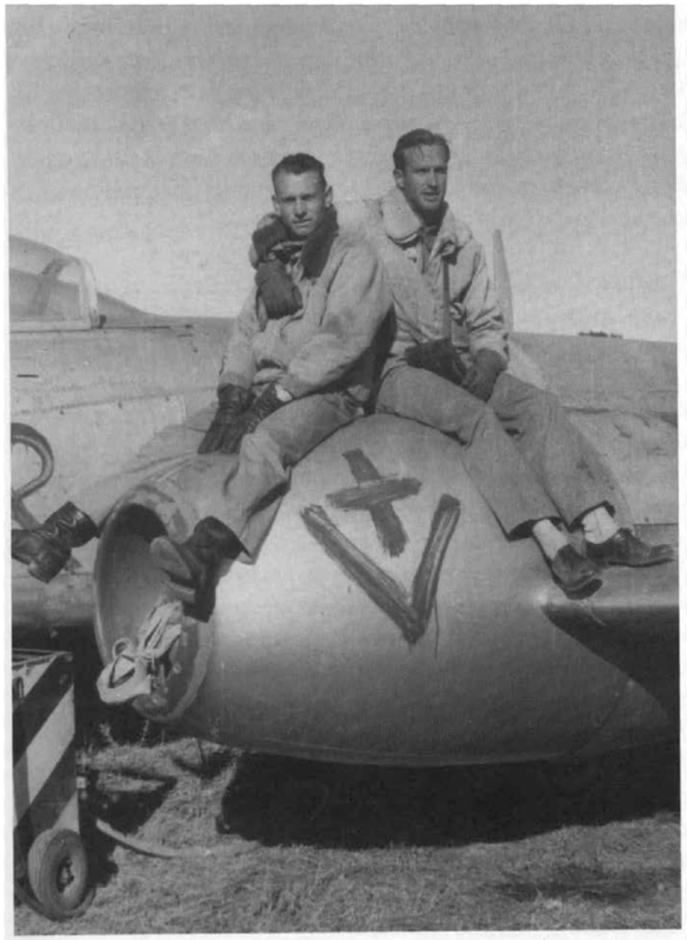
El recuerdo de aquella sangrienta jornada permanecerá vivo en las conciencia del pueblo peronista, y es probable que los hijos de muchas de aquellas víctimas hayan apoyado años después el accionar de las sucesivas organizaciones armadas que surgieron durante los



APRECIACION DEL IMPACTO DE UNA BOMBA EN LA PARTE NOR-ESTE DEL EMPLAZAMIENTO DEL MONUMENTO A BELGRANO, EN LA PLAZA DE MAYO.-

RAMON FRANCISCO GARCIA
SUBCOMISARIO
DE LA SECCION ORDEN SOCIAL

RICARDO E. L. GARCIA
INSPECTOR MAYOR
DIRECTOR GENERAL INTERINO
AYD. ART. DE LA DIRECCION INTERVENTORES



El signo del "Cristo Vence" fue otro de los símbolos utilizados por las fuerzas rebeldes, aquí aplicado sobre la góndola motriz de uno de los Gloster que tomó parte en las acciones. Durante un parentésis en las operaciones, los 1er. Ten. Hellmuth Weber y Eduardo Rossi. (Colección A. Marino)

Un héroe omitido por la historia oficial

Por Alejandro Covello

Ernesto Adradas era un joven teniente de la Fuerza Aérea cuando combatió contra los aviones que atacaban la Plaza de Mayo en 1955. Sus acciones habrían permitido salvar muchas vidas.

Ernesto "Muñeco" Adradas siempre había soñado con volar. Su nacimiento, el día en que la Fuerza Aérea Argentina festeja su aniversario, un 10 de agosto, marcó su vida. Realizó el curso de aviadores militares y obtuvo el brevet de oro al mejor piloto de su promoción. Se convirtió en uno de los mejores pilotos de caza de la Argentina y por ello fue destinado con el grado de teniente –joven para ese rango– para volar el avión a reacción insignia de la Fuerza Aérea: el caza bombardeo Gloster Meteor. Puede decirse que todo hombre tiene un destino; que en un momento se enfrenta a

él cara a cara, y ese momento es toda la vida. Para el Muñeco Adradas, el 16 de junio de 1955 fue el comienzo de su destino, que no fue. Ese día, cuarenta aviones de combate, un batallón de infantería con armamento liviano y un grupo de 150 civiles con armas cortas descargaron más de nueve toneladas de explosivos sobre la Ciudad de Buenos Aires, con la intención de derrocar al presidente electo en democracia, Juan Domingo Perón.

A pesar del pronóstico adverso, el jefe aviador golpista, capitán Néstor Noriega se negó a posponer el bombardeo. Dispuso un ataque en línea, un avión tras otro, una escuadrilla tras otra, reabastecimiento en el aeropuerto de Ezeiza y Aeroparque y nuevo ataque. "¡A esto lo terminamos cantando el himno en la Plaza de Mayo!", arengó Noriega antes de ordenar ir a las máquinas.

La primera bomba cayó sobre un trolebús cargado de trabajadores. Si el objetivo explícito era terminar con el gobierno de Perón, entre los objetivos no dichos había uno inequívoco: un escarmiento a la población en el lugar de manifestación de las masas plebeyas. Las restantes bombas mataron a más de trescientas personas: ese día en Buenos Aires hubo más muertos que en el bombardeo a Guernica.

Suele hablarse de este hecho como un "bautismo de fuego" del arma aérea. Pero el "bautismo de fuego" se da en una guerra, como saben bien los pilotos que combatieron en Malvinas. Aquel día, hace 65 años, la Argentina no estaba en guerra con ningún país ni había una guerra civil. En Buenos Aires no había siquiera un piquete. Sin embargo, cientos de bombas cayeron sobre la ciudad abierta e indefensa. Fue el atentado terrorista más grande que sufrió la República Argentina. El intento de tomar el gobierno a través del terror.

Tras ser perseguido, Adradas trabajó como remisero, fumigador y, más tarde, pudo ingresar a Aerolíneas Argentinas. En la foto, junto a su esposa, Olga Migorena.

Ese día en las Fuerzas Armadas hubo quienes defendieron la Constitución, así como a la ciudad de Buenos Aires y a su población. El Muñeco Adradas fue el protagonista del primer combate aéreo con derribo en Sudamérica protagonizado por un avión jet.

Ante la primera de cuatro oleadas de bombardeo, el comandante en jefe, brigadier Juan Fabri, ordenó que una escuadrilla de aviones partiera de inmediato de la base aérea de Morón con la orden de derribar todo avión que se encontrara en el aire. La escuadrilla se formó con el primer teniente Juan García, el primer teniente Mario Olezza, el primer teniente Osvaldo Rosito y el teniente Ernesto Adradas. ¿Qué harían los pilotos?, era la pregunta, ya que varios eran parte del complot.

Uno de ellos, el teniente Juan Boehler, caminó hacia los pilotos de la escuadrilla intentando adivinar quién cumpliría la orden. Boehler miró al Muñeco y le preguntó: "¿Vos qué vas hacer?" Luego corrió hacia el avión del jefe de escuadrilla, Juan García, para advertirle que tuviera cuidado con Adradas.

Las nubes estaban casi sobre el piso y fue necesario volar rasante: era la única forma de navegar con techos tan bajos. El comodoro Soto dirigió el ataque desde la torre de control y ordenó el derribo de los aviones que atacaban la ciudad. La escuadrilla tuvo a la vista dos aviones navales armados. Hubo disparos cruzados, uno de los aviones golpistas decidió escapar volando sobre la estación de tren de Retiro, y logró huir usando a la población civil como escudo humano.

El Muñeco persiguió al segundo avión, que intentó escapar con un viraje cerrado. El Muñeco acompañó el viraje y cuando el avión enemigo estuvo en su mira, atacó. Fueron diez disparos que alcanzaron para cortar el plano derecho. El piloto naval guardiamarina Armando Román fue derribado y salvó su vida arrojándose en paracaídas.

.De regreso en la base de Morón, pilotos golpistas comenzaban a tomar prisioneros a los leales que defendían la Constitución. Adradas fue advertido de que lo estaban esperando para matarlo y debió esconderse por más de cuatro horas para evitar que lo fusilaran.

Tres meses más tarde, otro intento de golpe de Estado, esta vez exitoso, derrocó al presidente Perón. La Marina bombardeó vez varias ciudades --Mar del Plata, Camet y Ensenada-- con sus buques de guerra. El Muñeco Adradas volvió a combatir contra los buques, que amenazaban con cañonear la destilería de YPF: de haberlo logrado, habrían hecho desaparecer las ciudades de Berisso y La Plata.

Tras el golpe de setiembre de 1955, Adradas fue preso durante varios meses, juzgado por un tribunal militar y condenado por "haber derribado un avión y hacer proselitismo activo". El Muñeco pidió el retiro, que le fue concedido en abril de 1956. El 20 de ese mismo mes, a las 22.30, el Muñeco fue secuestrado en un bar cerca de la estación de tren de Ituzaingó, y le simularon un fusilamiento. Al otro día, unos vecinos, alertados por los ladridos de un perro, lo rescataron en un baldío, lastimado y sangrando.

El historiador Isidoro Ruiz Moreno cuenta en su libro La revolución del 55 que Adradas, "nunca se había pronunciado políticamente en favor o en contra del gobierno peronista". Adradas, en ese momento, solo estaba siendo leal a los poderes legítimos. Fue después de años de persecuciones, según cuenta su esposa Olga en una entrevista, que comenzó su militancia en el peronismo.

Tras el retiro trabajó como remisero, fumigador aéreo y, más tarde, pudo ingresar a Aerolíneas Argentinas. En sus años de piloto internacional fue protagonista de la resistencia llevando correo clandestino a Puerta de Hierro. Y el 20 de junio de 1973 tuvo su reconocimiento: el General Perón lo eligió como tripulación del Boeing 707 que lo traería del exilio.

La acción del Muñeco Adradas durante el 16 de junio de 1955 detuvo por dos horas tres oleadas de bombardeo: un tiempo valiosísimo que permitió que mucha gente se pusiera a resguardo. Así salvó a miles de inocentes.

Adradas falleció a los 55 años en 1984. A 61 años del trágico suceso, su ciudad natal, Roque Pérez, en la provincia de Buenos Aires, le brindó el primer reconocimiento, reservando un lugar para su memoria en el mismo rancho natal donde naciera Perón.

Fue el primer homenaje a un aviador omitido por la historia aérea argentina.

JAIR BOLSONARO y SU NUEVA CRUZADA

Jair Bolsonaro emprendió una nueva cruzada: esta vez contra un dibujante, a quien le quiere aplicar una ley de la dictadura. Se trata de Renato Aroeira, quien según el gobierno del ultraderechista, habría violado el artículo 26 de la Ley de Seguridad Nacional aprobada en 1983 en tiempos de Joao Figueiredo, el último dictador de Brasil.

Ese artículo condena expresamente los delitos de "calumnia" o "difamación" en los casos del presidente de la República, del Senado, de la Cámara de Diputados o del Supremo Tribunal Federal y establece una pena de uno a cuatro años de prisión.

Aroeira dibujó a Bolsonaro con un tarro pintura haciendo una intervención sobre la Cruz Roja. El Bolsonaro de la caricatura agrega unos trazos negros en las puntas de la cruz, resignificando el símbolo universal de la salud que, entonces, semeja una esvástica. "¿Vamos a invadir otro?", se pregunta el presidente de extrema derecha en la viñeta. El dibujo lleva como título: "Crimen continuado".

"El pedido de investigación tiene en cuenta la ley que trata de crímenes contra la seguridad nacional y el orden político y social", afirmó un comunicado del Ministerio de Justicia, respecto del pedido a la Fiscalía General para que tome cartas en el asunto. La persecución no se limita solamente al autor de la caricatura, apunta también a quienes divulguen el dibujo, incluso en redes sociales.

La denuncia se extiende, de manera automática, a uno de los periodistas más respetados del país, Ricardo Noblat, de 70 años, que compartió el dibujo de Aroeira en su blog en la revista Veja.

La Asociación Brasileña de Prensa (ABI) protestó por la iniciativa oficial.

"La aversión a la crítica es propia de las dictaduras o de los candidatos a dictador" afirmó la ABI, que recalcó que "las amenazas no callan la defensa de la libertad de prensa y de la democracia".

Por su parte, la Asociación Brasileña de Periodismo de Investigación (Abraji) manifestó su "preocupación" por el hecho de que se invoque una ley de la dictadura. "Aún cuando todo ciudadano tiene derecho a buscar una reparación judicial cuando se siente afectado en su honor, usar el peso del Estado y una ley creada durante un período de excepción no es proporcional en este caso", resaltó en un comunicado. Además, estimó que apelar a esa norma "sugiere que el real objetivo es intimidar a la prensa y cercenar la libertad de expresión".

LLAMADO A INSCRIPCIÓN
MEDIOS GRÁFICOS, RADIALES Y DIGITALES
Del 1° de junio al 31 de agosto de 2020

Registro de Medios Vecinales año 2021

La Subsecretaría de Comunicación Social invita a los medios vecinales gráficos, de radiodifusión, a las producciones radiales independientes y a las producciones de ediciones periodísticas en soporte digital a inscribirse en el Registro de Medios Vecinales.

La Ley N° 2.587 es el marco legal que ordena y reconoce a los medios vecinales de la Ciudad de Buenos Aires.

La documentación necesaria para la inscripción y los requisitos que deben cumplir los interesados podrán obtenerlos en:

www.buenosaires.gob.ar/comunicacionsocial/registro-de-medios-vecinales

Informes: 5091-7675/7562

Buenos Aires Ciudad

Tomemos distancia

Vamos Buenos Aires

La historia de George Floyd: el camino desde 'Quiero emocionar al mundo' hasta 'No puedo respirar'

Hace casi 30 años Floyd tenía grandes planes para su vida. Su muerte a manos de la policía impulsa un movimiento en contra de la brutalidad policial y la injusticia racial.

Por Manny Fernandez y Audra D. S. Burch

Era el último día del penúltimo grado de bachillerato en la Escuela Preparatoria Jack Yates de Houston, hace casi tres décadas. De camino a casa, un grupo de buenos amigos iba pensando lo que traería el último año escolar y lo que vendría incluso más adelante. Eran adolescentes negros a punto de alcanzar la mayoría de edad. La pregunta que se planteaban unos a otros era: ¿Qué querían hacer con su vida?

"George me miró y dijo: 'Quiero emocionar al mundo'", comentó Jonathan Veal, de 45 años, al recordar las aspiraciones de uno de esos jóvenes, un destacado atleta, alto y sociable, llamado George Floyd, a quien había conocido en la cafetería de la escuela el día que comenzaron el sexto año. En sus mentes de 17 años, la idea de emocionar al mundo tal vez significaba la NBA o la NFL.

"Fue uno de los primeros momentos que recordé después de enterarme de lo que le sucedió", dijo Veal. "Floyd no podría haberse imaginado que esta sería la manera trágica en que la gente conocería su nombre".

Ahora la gente conoce a George Perry Floyd Jr. por sus desgarradores momentos finales, cuando suplicaba que lo dejaran respirar mientras la rodilla de un policía presionaba su cuello durante casi nueve minutos en una calle de la ciudad de Mineápolis.

La muerte de Floyd, inmortalizada en el video que tomó en su celular una persona que pasaba por el lugar durante el atardecer del Día de los Caídos, ha desatado dos semanas de manifestaciones que se han extendido por todo Estados Unidos en contra de la brutalidad policiaca. Ha sido conmemorado en Mineápolis, donde murió; en Carolina del Norte, donde nació, y en Houston, donde miles de personas hicieron fila de pie bajo el calor implacable del lunes en la tarde para pasar junto a su ataúd dorado y darle el último adiós en la ciudad en la que pasó la mayor parte de su vida.

Muchos de los que asistieron a esta despedida pública dijeron que veían a Floyd como uno de ellos: un vecino de Houston que podía haber sido su padre, su hermano o su hijo.

"Esto fue algo que sentimos muy de cerca", afirmó Kina Ardoin, una enfermera de 43 años que estaba formada en una fila que llegaba hasta muy lejos de la entrada de la iglesia. "Podría haber sido cualquiera de mi familia".

Ahora que es una fecha marcada en la larga historia de violencia contra las personas negras, el asesinato de Floyd ha hecho que manifestantes de todas las razas marchen por las calles y se arrodillen coreando "¡Las vidas negras

importan!" en cientos de ciudades y pueblos pequeños.

No obstante, Floyd, de 46 años, fue más que el video gráfico de su muerte de casi nueve minutos. Fue más que las dieciséis frases registradas en la grabación en las que dice de varias formas "No puedo respirar".

Fue un hombre corpulento que tenía sueños muy grandes y que no se desanimó por los tropiezos de su vida.

Después de crecer en uno de los barrios más pobres de Houston, se distinguió como basquetbolista y futbolista, y completó tres pases para avanzar 18 yardas en un juego de campeonato estatal en su penúltimo año de bachillerato.

Fue el primero de sus hermanos en ir a la universidad gracias a una beca de deporte. Pero después de un par de años, regresó a Texas y pasó casi una década entre arrestos y encarcelamientos por delitos relacionados principalmente con las drogas. Para cuando salió definitivamente de su pueblo natal hace algunos años y se mudó a trabajar a Mineápolis, a unos 2000 kilómetros, estaba listo para comenzar de nuevo.

Cuando viajó a Houston en 2018 para el funeral de su madre —murieron con dos años y una semana de diferencia—, le dijo a su familia que había comenzado a sentir que Mineápolis era su hogar. Se hizo tatuar el nombre de su madre en el abdomen, un dato que se registró en la autopsia.

La vida en Bricks

Floyd nació en Fayetteville, Carolina del Norte, y fue hijo de George Perry y Larcenia Floyd, pero en realidad creció en un barrio de Houston llamado Bricks.

Luego de que sus padres se separaron, su madre se mudó con él y sus hermanos a Texas, donde creció en el mundo de ladrillos rojos de Cuney Homes, un complejo de 564 viviendas públicas ubicado en el tercer distrito de Houston nombrado en honor a Norris Wright Cuney, uno de los hombres negros políticamente más poderosos del estado a fines del siglo XIX.

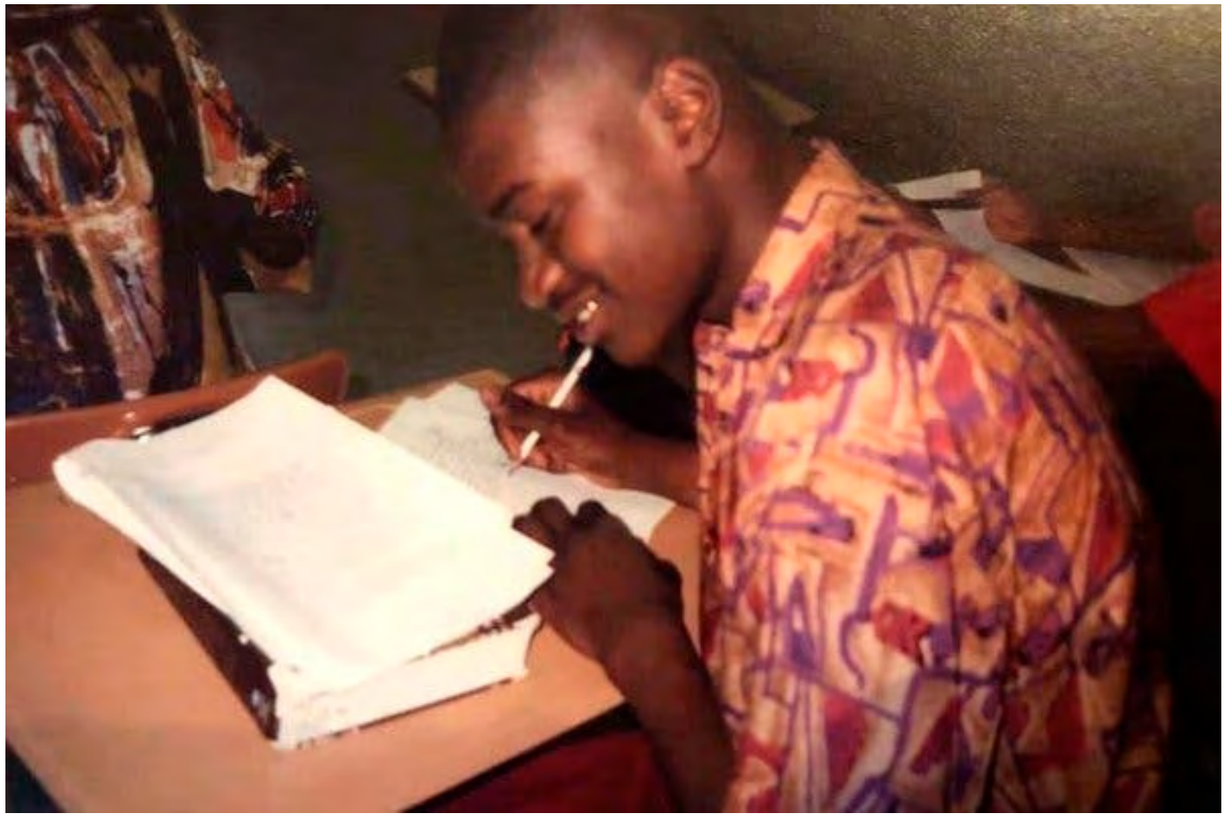
La madre de Floyd —conocida como Cissy— era una lideresa de Cuney Homes y era integrante activa de la junta de vecinos. Crio a sus hijos y, en ocasiones, también a algunos de sus nietos e hijos de sus vecinos.

De niño, en Bricks, lo conocían como Perry, su segundo nombre. Cuando creció, también creció la cantidad de sobrenombres. Era el Gran Floyd, conocido tanto por su gran personalidad como por su sentido del humor.

La altura de Floyd —en el colegio medía más de 1,80 metros — creó una especie de mística.

"Imagínate a este chico alto como estudiante de primer año de secundaria caminando por los pasillos. Pensamos: '¿Quién es ese tipo?'. Era un bromista, siempre estaba riéndose y hacía chistes", dijo Herbert Mouton, de 45 años, quien jugó en el equipo de fútbol americano de la secundaria Yates con Floyd. "Estábamos hablando el otro día con un compañero de clases tratando de pensar si Floyd había estado antes en una pelea. Y no pudimos recordarlo".

Mouton dijo que después de perder un juego importante, Floyd dejaba que el equipo se pusiera de mal humor por unos minutos antes de contar un chiste para aligerar el estado de ánimo. "Nunca quería



Floyd en un salón de clases en la secundaria Jack Yates, en Houston. Fue un conocido atleta de fútbol americano y básquetbol

Floyd vio en los deportes un camino para salir de Bricks. Y fue así que, en un estado obsesionado con los deportes, se valió de su talla y destreza atlética. Jugando como ala cerrada, Floyd ayudó a llevar a su equipo de fútbol americano a la final del campeonato estatal en 1992.

En un emocionante momento que quedó grabado en video —y que ha circulado después de su muerte— Floyd se eleva por encima de un oponente en la zona final para atrapar un pase de anotación.

Después de graduarse del bachillerato, Floyd se fue de Texas con una beca de básquetbol al South Florida Community College (ahora llamado South Florida State College).

"Yo buscaba un ala-pívot que fuese alto y él cumplía con los requisitos. Era atlético y me gustaba cómo manejaba el balón", dijo George Walker, quien reclutó a Floyd. "Era titular y anotaba de doce a catorce puntos y lograba de siete a ocho recuperaciones de balón".

Floyd fue transferido dos años después, en 1995, al campus de Kingsville de la Universidad de Texas A&M, pero no se quedó mucho tiempo ahí. Regresó a Houston —y al tercer distrito— sin titularse.

Conocido a nivel local como el Tré, el tercer distrito, al sur del centro de la ciudad, es históricamente uno de los vecindarios negros de Houston y ha sido representado en la música de una de las personas más famosas que han crecido ahí: Beyoncé.

La vida en Bricks era despiadada en ocasiones. La pobreza, las drogas, las pandillas y la violencia atemorizaban a muchas familias del tercer distrito. Muchos de los compañeros de escuela de Floyd no cumplieron más de veintitantos años.

Poco después de regresar, Floyd comenzó a rapear. Apareció con el nombre de Big Floyd en cintas creadas por DJ Screw, un personaje de la escena hip-hop de Houston en la década de 1990. Con voz profunda y rimas intencionalmente lentas, Floyd rapeaba sobre autos con llantas de gran tamaño y el orgullo de pertenecer al tercer distrito, su barrio.

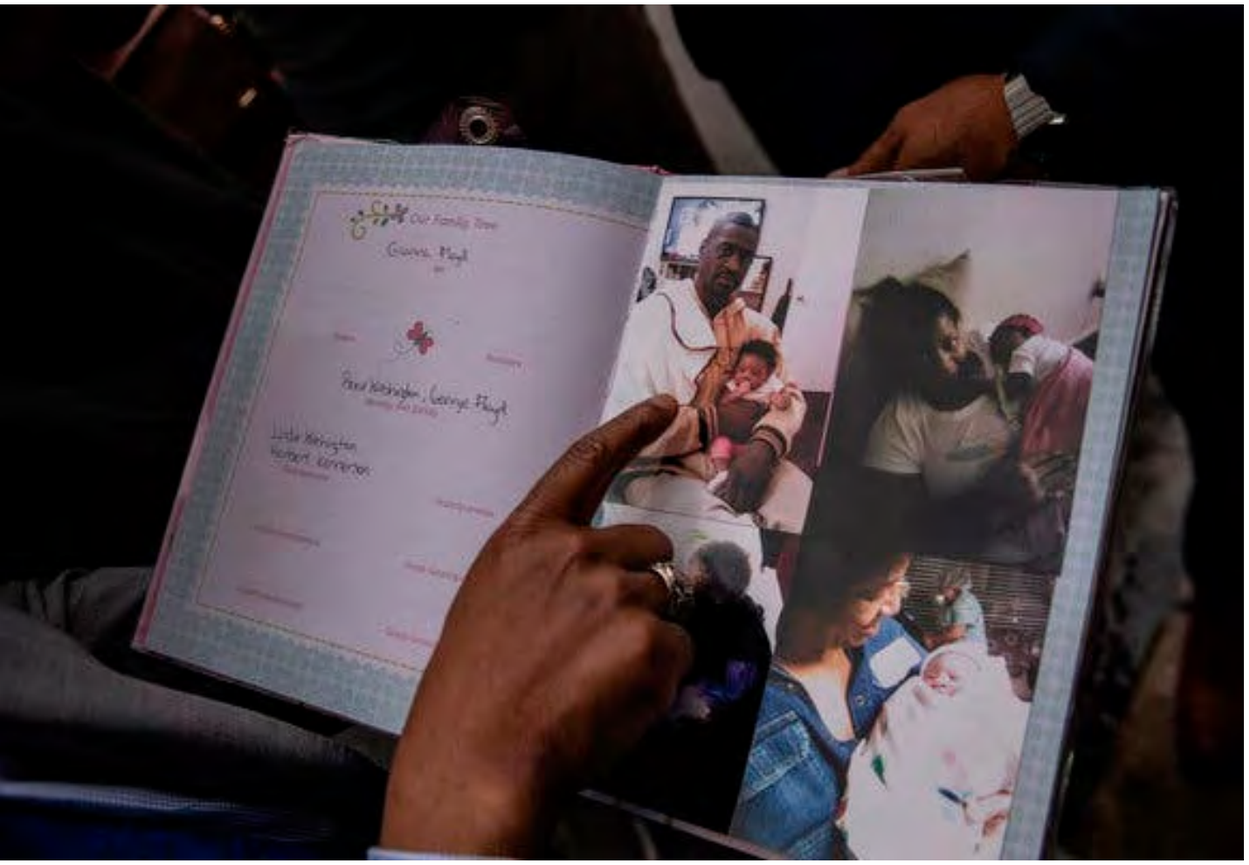
Según los registros del tribunal y de la policía, Floyd fue arrestado varias veces en Houston, a lo largo de un periodo aproximado de diez años que comenzó cuando tenía veintitantos. Una de esas detenciones, por una transacción de diez dólares relacionada con drogas en 2004, lo llevó a pasar diez meses en una cárcel estatal.

Cuatro años después, Floyd se declaró culpable de robo agravado a mano armada y pasó cuatro años en prisión. Lo liberaron en 2013 y regresó a casa, esta vez para empezar el largo y difícil camino de intentar cambiar su vida. Usó sus errores como una lección para otras personas.

Stephen Jackson, un jugador profesional de básquetbol jubilado de Port Arthur, Texas, conoció a Floyd un año o dos antes de unirse a la NBA. Tenían en común los deportes, dijo Jackson, pero también se parecían lo suficiente como para llamarse de cariño "gemelo" el uno al otro.

"Le digo a la gente todo el tiempo que la única diferencia entre George Floyd y yo, la única diferencia entre mi gemelo y yo, la única diferencia entre Georgie y yo, es el hecho de que yo tuve más oportunidades", dijo, y luego agregó: "Si George hubiera tenido más oportunidades, podría haber sido atleta profesional en dos deportes".

Luego de salir de prisión, Floyd se dedicó todavía más a su iglesia. Inspirado por su hija, Gianna Floyd, quien nació después de que fue liberado, Floyd pasaba mucho tiempo en Resurrection Houston, una iglesia que celebra muchos de sus servicios en una cancha de bas-



En el álbum de nacimiento de Gianna Floyd, la hija de George Floyd, hay una foto de los dos juntos.

quetbol ubicada en el centro de Cuney Homes. Colocaba las sillas y arrastraba hasta el centro de la cancha la figura principal del servicio: la pila bautismal.

"Bautizábamos a las personas en la cancha en este gran abrevadero para caballos. Él arrastraba sin ayuda esa cosa a la cancha", dijo Patrick Ngwolo, abogado y pastor de Resurrection Houston, quien describió a Floyd como una figura paterna para los jóvenes de la comunidad.

Floyd terminó por integrarse a un programa cristiano que tenía tiempo llevando a hombres del tercer distrito a Minnesota, donde se les ofrecían servicios de rehabilitación para adicción a las drogas y de reinserción laboral.

"Cuando dices que te vas a Minnesota, todos saben que vas a este programa de trabajo de la iglesia de Minnesota", señaló Ngwolo, "y que estás saliendo de este ambiente".

Ese cambio sería un nuevo comienzo para Floyd, comentó Ngwolo, su historia de salvación.

Protector de los demás

En Minnesota, Floyd vivía en una casa dúplex de madera con dos compañeros en la orilla oriental de St. Louis Park, un suburbio en proceso de gentrificación de Mineápolis.

En 2017, comenzó a trabajar como guardia de seguridad en el Harbor Light Center del Ejército de Salvación, un refugio y alojamiento provisional para personas sin hogar del centro de la ciudad. El personal conocía a Floyd como alguien de temperamento estable que por instinto de protección acompañaba a los empleados hasta sus automóviles.

"Hay que ser una persona especial para trabajar en el ambiente del albergue", dijo Brian Molohon, director ejecutivo de desarrollo en la división norte del Ejército de Salvación. "Todos los días te bombardean con angustias y quebrantos". Pese a que Floyd se adaptó a su puesto, buscó otros empleos.

La madre de Floyd, Larcenia Floyd, era una de las lideresas del complejo de viviendas Cuney Homes.

Cuando trabajaba en el Ejército de Salvación, solicitó empleo como portero en el restaurante y discoteca Conga Latin Bistro.

Jovanni Thunstrom, el propietario, comentó que Floyd pronto se volvió parte de la familia de empleados. Llegaba temprano y se iba tarde. Y, aunque lo intentó, nunca aprendió bien a bailar salsa.

"De inmediato me gustó su actitud", afirmó Thunstrom, quien también era el casero de Floyd. "Te estrechaba la mano con ambas manos. Se inclinaba para saludarte".

Floyd siempre tenía una Biblia junto a su cama. A menudo la leía en voz alta y, a pesar de su estatura, con frecuencia se acomodaba en el pasillo para rezar con Theresa Scott, una de sus compañeras de casa.

"Tenía una forma de hablar realmente genial. Su voz me recordaba a la de Ray Charles. Hablaba rápido y hablaba muy suavemente", dijo Alvin Manago, de 55 años, quien conoció a Floyd en un juego de sófttbol en 2016. Se cayeron bien de inmediato y se convirtieron en compañeros de piso. "Tenía este tono de bajo grave. Tenías que acostumbrarte a su acento para entenderlo".

Floyd pasó las últimas semanas de su vida recuperándose del coronavirus, el cual supo que tenía a principios de abril. Cuando ya estuvo mejor, comenzó a pasar más tiempo con su novia, y no había visto a sus compañeros de casa en algunas semanas, señaló Manago.

Al igual que millones de personas, sus compañeros de casa en la ciudad que sería su nuevo comienzo miraron el video que captó los últimos resuellos de Floyd.

Lo oyeron llamar a su difunta madre: "¡Mamá! ¡Mamá!".

Desde la mañana del martes 9 de junio, 15 días después de ese grito de angustia, George Floyd yace y descansa junto a ella.

Nuevo esquema de vacunación contra la poliomielitis

Autoridades del Ministerio de Salud de la Nación informaron que "en el marco de la estrategia mundial para erradicar la poliomielitis, los niños y las niñas recibirán la vacuna inactivada Salk (IPV) en lugar de la vacuna antipoliomielítica oral bivalente (bOPV) conocida como Sabin".

Por lo tanto, explicaron que "se pasa del esquema combinado de vacuna Sabin y Salk a uno completo de Salk que consta de 3 dosis y un refuerzo de IPV a los 2, 4 y 6 meses de edad y al ingreso escolar, suprimiendo en el esquema actual la dosis de los 18 meses".

La vacuna Salk, obligatoria y gratuita para todos los niños del país, tiene la característica de ser una vacuna inactivada y no presenta ningún riesgo de producir parálisis, al tiempo que es altamente efectiva para generar inmunidad en la persona que la recibe.

Desde la cartera sanitaria explicaron que con "esta modificación en el esquema de vacunación antipoliomielítica, Argentina cumple un nuevo hito en el camino asumido por todo el mundo y ratificado en la Asamblea Mundial de la Salud del 26 de mayo de 2012, en la cual se declaró que la erradicación de la poliomielitis representa una emergencia de salud pública a nivel mundial".

Este cambio de estrategia está considerado como un gran paso en las políticas sanitarias del Estado nacional en consenso con las 24 jurisdicciones y los expertos, y tiene como objetivo alcanzar mejores estándares de equidad en la población.

La vacuna bOPV, más conocida como Sabin oral fue esencial en la lucha contra la poliomielitis y permitió que en Argentina no se registren casos de polio desde 1984.

Gracias a su utilización en campañas masivas de vacunación, alrededor de 5 millones de niños se salvaron de la parálisis permanente, pero en ocasiones extremadamente infrecuentes, el virus atenuado de la vacuna bOPV puede mutar y tornarse de nuevo virulento produciendo parálisis en algunas personas.

"Por eso, en la fase final para la erradicación de esta enfermedad, es necesario que los países reemplacen progresivamente la bOPV por IPV para reducir los riesgos asociados al uso de la vacuna atenuada", se explicó a través de un comunicado. *(Fuente: Agencia Télam)*

Las cuarentenas pueden haber evitado 500 millones de contagios

Las cuarentenas y otras medidas de salud pública pueden haber evitado cerca de 500 millones de infecciones por coronavirus en seis países, entre los cuales se mencionan a China y Estados Unidos, según un estudio de la Universidad de California, publicado en la revista Nature.

El primer análisis revisado por pares del impacto de las políticas de salud sugiere que el número de víctimas habría sido mucho peor sin confinamientos, distanciamiento social, restricciones de viaje y otras intervenciones, sostiene el informe, citado por la agencia Bloomberg.

El nuevo coronavirus ha causado hasta ahora en el mundo unos 7 millones de casos de Covid-19, con más de 400.000 muertes.

Según el estudio, que comprende a China, Estados Unidos, Corea del Sur, Italia, Irán y Francia, muchas infecciones por coronavirus son relativamente leves y la mayoría de los aproximadamente 500 millones de casos evitados no se habrían detectado.

"Las demoras aparentemente pequeñas en el despliegue de políticas probablemente produjeron resultados de salud dramáticamente diferentes" en distintos países, afirma Solomon Hsiang, autor principal del artículo de la Universidad de California, Berkeley.

Los autores distinguieron entre la prevención de casos que habrían sido reportados y aquellos que nunca habrían sido diagnosticados.

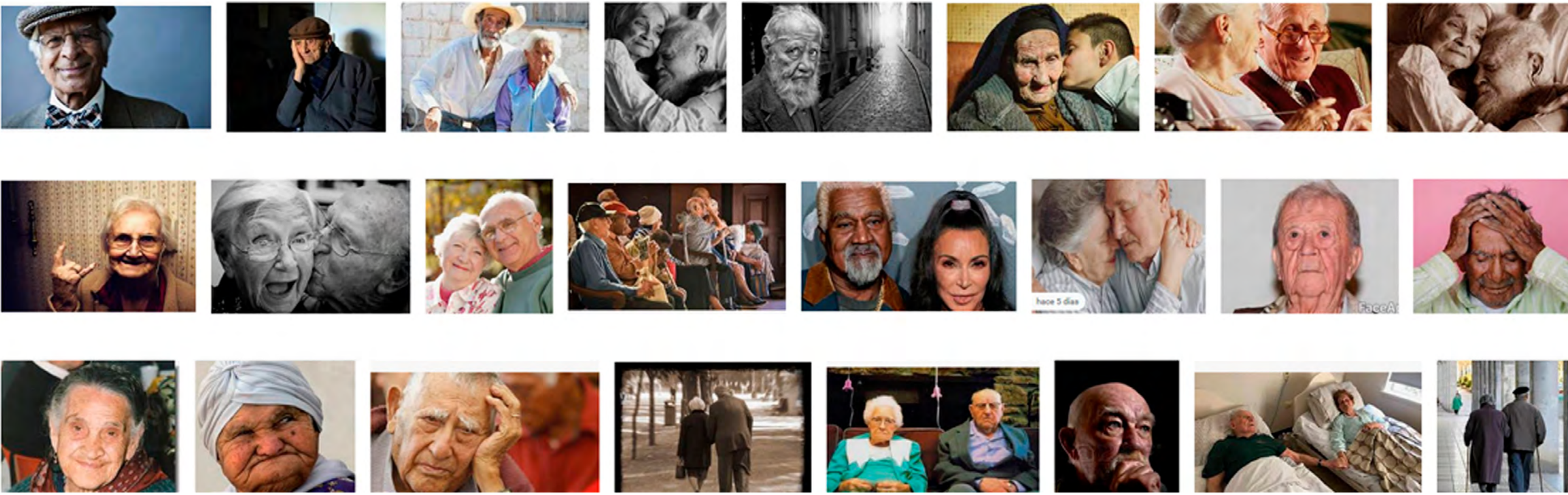
El estudio encontró que el aislamiento en el hogar, el cierre de negocios y los confinamientos produjeron los beneficios más claros.

Las restricciones de viaje y las prohibiciones en las reuniones tuvieron buenos resultados en Italia e Irán, pero su impacto fue menos claro en Estados Unidos.

No hubo pruebas contundentes de que el cierre de escuelas tuviera un efecto en ningún país, y el equipo dijo que se debería hacer más investigación para informar las decisiones sobre abrir o cerrar escuelas, agrega Bloomberg.

La mayoría de las intervenciones tomaron tres semanas para lograr su impacto total.

Ahora que algunos países están relajando sus políticas, "podríamos esperar razonablemente que surjan señales de cualquier propagación renovada en un plazo similar de dos a tres semanas", dice Hsiang.
(Fuente: Télam)



EL APRENDIZAJE DE LOS VIEJOS

Por Eva Giberti

La pandemia evidenció situaciones que algunas personas ignoraban, otras presentían y una minoría cotizaba mensualmente, cobrando las internaciones.

Impúdicamente, en estos días las cámaras de TV exhibieron a ancianos en camillas partiendo de los geriátricos; eso constituyó un paisaje novedoso, inesperado y patético que emergió en la superficie de la cotidianeidad.

Fue la noticia que incorporó una nota sensible en el ánimo de quienes tienen padre y madre; imágenes que repicaron mentalmente en el futuro de quienes observaban la escena ¿Tendrían que enviar al viejo del grupo familiar a una "residencia"? ¿Cuánto costaría mensualmente ese nuevo destino?

El desfile de los ancianos en camillas y, al mismo tiempo, el pensamiento acerca de la sangría en la economía de quienes los amaban, sacudió los ánimos por partida doble.

El amor por los viejos no es lo que nuestras sociedades practican; está muy alejado de la gerousia espartana, que ponía el poder en manos de personas mayores de sesenta años, en cuya sabiduría se confiaba. Menos aún se asemeja al Senado romano, el senatus, que, etimológicamente, quiere decir "asamblea de ancianos", compuesto específicamente por varones porque, según la creencia popular, de ellos manaba la sabiduría (a las mujeres mayores raramente se les reconocía el talento).

La inesperada presencia de los viejos –a los que la idiotez culposa de los adultos inventó una identidad falsa, denominando "abuelos" a mujeres y hombres viejos y mayores, muchos de los cuales nunca soñaron con tener nietos– requirió convertirlos en protagonistas de cuentos para niños con abuelitos y abuelitas. Esa denominación "cariñosa" encubre la denigración que implica deformar la identidad de los ancianos o ancianas, y los incorpora artificialmente como miembros de una familia que no necesariamente los respeta.

Ahora, en desfile callejero, la comunidad ha podido verlos en la plenitud de su vulnerabilidad, lejos, distantes y sin contacto alguno con sus hijos.

Las escenas permitieron adivinar los perfiles de los ancianos bajo las mantas, acompañándose entre sí, emigrando de un caserón en el que convivían con quienes no eligieron, clasificados como "gerontes", una palabra que deriva del griego asociada con la Gerontología, disciplina que "se ocupa de los caracteres biológicos de la vejez, sus problemas y etcétera". Los "etcétera" actualmente significan "personas de alto riesgo" descubiertas por casualidad, porque los virus anidaban en ellas, introducidos por "el personal" del geriátrico. Se los incluyó en una categoría a la que había que preservar y eso constituyó un alerta general: segregados para ser cuidados, se recomendó a los adultos que no se acercaran a los viejos porque podían contagiarlos fácilmente, ya que "después de los 60 deben haber sufrido varias enfermedades y por lo tanto son sujetos débiles, 'fané y descangallados'". Es más fácil que se contagien el virus y desordenen de ese modo las estadísticas, muriéndose aceleradamente. Sería prudente preservarlos, dejándoles la comida en el umbral de sus casas, sin tocarlos, para que, sobreviviendo, continúen en la amena existencia que los adultos les preparamos en los geriátricos. Estas recomendaciones han sido muy bienvenidas, evaluadas como prueba de una responsabilidad ciudadana que decidió cuidar a nuestros mayores, repitiéndole a la comunidad algo certero: no había que autorizarlos a salir de sus casas.

Pero he aquí que las estadísticas comenzaron a escupir cifras que no partían de los domicilios de los viejos, sino de las residencias, focos de infección, y los contagiados se contabilizaron de manera preocupante. Lo temido se produjo. Los mayores se contagiaban mucho más de lo calculado y los geriátricos mostraron sus deficiencias ¿Serían los "de afuera", los que trabajaban en la residencia, las visitas? Los picos semanales de la pandemia partían de esas comunidades de viejos que se enferma-

ban. ¿Entonces? ¿Tampoco el geriátrico era seguro para el bienestar de los ancianos? Se infectaban unos a otros y fue imprescindible que los ejércitos del SAME operaran velozmente, montando aquel desfile y la barricada de familiares que, desde la calle, clamaban por la responsabilidad de los dueños de ese lugar.

Todo sucedió para proteger a las personas mayores. Una protección que los abrumó con limitaciones y prohibiciones dignas de ser aplicadas a niños traviesos.

Si no hay pandemia, los viejos no cotizan

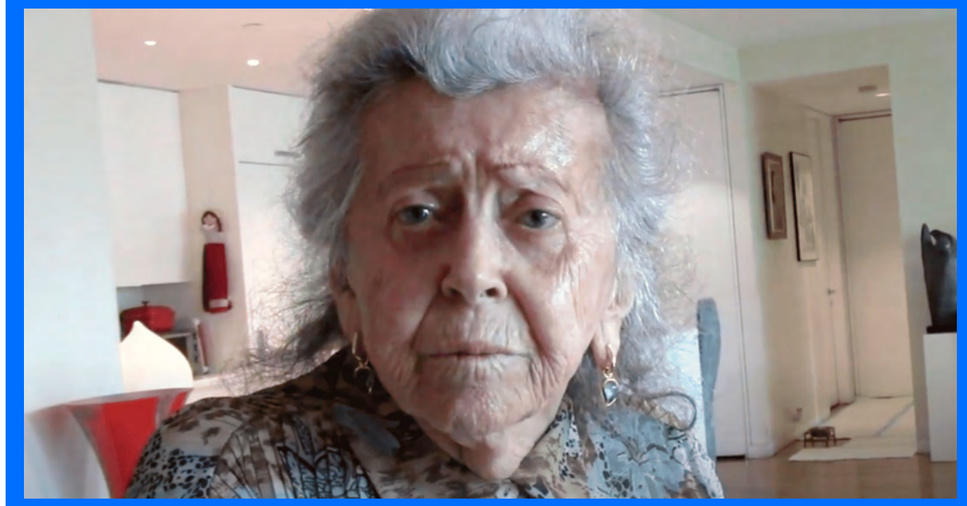
Cuando no hay pandemia, ¿cómo trata la sociedad a "los abuelos"?

Es una pregunta antipática que resulta incómoda y que se escamotea para evitar pensar en ella. Incluso Freud (1915) se ocupó de desconfiar de las posibilidades de los ancianos como pacientes de su psicoanálisis, tesis que muchos hemos destituido de sus enseñanzas, psicoanalizando a personas mayores (¿de 60 años o quizás de 80? ¿Son edades equivalentes?).

Los viejos y quienes no lo son configuran una dupla inequívoca. En determinado momento, alguien es incorporado a la categoría de quien "está muy mayor" y, paulatinamente, es inscripto en el rubro de los viejos que –gracias a los buenos modales de algunos otros– se denomina "anciano".

Durante ese tránsito, la persona muy mayor comienza a sentir la misericordia de quien arriesga tolerarle alguna equivocación en sus recuerdos, pero comienza a reconocerse a sí mismo como "estando viejo". Es el momento en que la sociedad empieza a tratarlo con desdén, con malos modales, burlándose de él, gritándole y faltándole el respeto. Porque los viejos ya no son Los Ancianos de la Tribu a quienes se consultaba en tiempos de guerra y de paz. Sobre todo, comienzan a ridiculizarlo y decretan que el viejo está blandengue, que padece miedos ancestrales y ridículos, que no comprende los hechos de cada día y que está irremediablemente perdido para convivir con gente inteligente. De este modo, la vejez ingresa en el territorio de los prejuicios que los otros construyen, aterrorizados, al comprender que no podrán detener el deterioro físico de la ancianidad. No obstante, ella mantiene la lucidez, la sensibilidad y el feroz e ingenuo orgullo de pretender una autonomía que no logra sostener.

Quizás los viejos nunca imaginaron que generarían tanta pavura por ser candidatos a contagiarse y a morir. Eso de contemplarse habiendo sido promovidos como espectáculo representa un nuevo aprendizaje para quienes están empezando a ser gente mayor, antes de saludar al barquero que los trasladará a la otra orilla.



Varda Yoran

Llevo un cuarto de siglo siendo anciana y sigo esculpiendo, leyendo y escribiendo. Hablo cinco idiomas y utilizo el correo electrónico y WhatsApp para comunicarme con mis familiares y amigos de Finlandia, China, Noruega, Inglaterra, Israel, Rusia, Tailandia y Estados Unidos. Dirijo una fundación que yo misma creé para ayudar a ancianos con problemas de movilidad. Asisto a distintas clases y organizo un club de filosofía por Zoom donde hablamos de ética, de perdón, de rabia, de creatividad y de muchos otros temas.

Es evidente que mi rutina ha cambiado. El coronavirus lo ha cerrado todo de golpe. A mis 90 años, he vivido muchos momentos históricos, pero nunca uno como este. Mi hija tenía miedo de que en la ciudad yo estuviera mucho más expuesta, además de que en esta situación no podría recibir tantos cuidados. Así pues, dejé Brooklyn y ahora vivo con ella, con mi yerno y con mi nieto adolescente, confinada y segura, en las montañas de Peekskill (Nueva York, EEUU). Si salgo de casa, con mascarilla y con guantes, es para ir al laboratorio más cercano a hacerme unos análisis de sangre rutinarios.

Nadie sabe adónde nos llevará lo que queda por venir, pero lo que he visto hasta ahora es que la crisis hace brotar lo mejor de la gente buena y lo peor de la gente mala. Hace falta colaboración y empatía a gran escala para enderezar el rumbo del mundo.

Algunas personas piensan que si me lleva el coronavirus, al menos ya habré vivido una vida plena. Y sí, he vivido una vida plena.

Nací en China en el seno de una familia judía exiliada de Rusia tras la I Guerra Mundial en busca de refugio del antisemitismo, de las hambrunas y de los pogromos. Pasé los primeros 20 años de mi vida en China y sobreviví a la ocupación japonesa de mi ciudad, Tianjin, durante la II Guerra Mundial. Pasé los siguientes 30 años en Israel. Di clases de hebreo a niños judíos inmigrantes, pertenecí al Ejército del Aire y trabajé de artista gráfica. Me casé y tuve dos hijas. Finalmente, el trabajo de mi marido nos llevó a Estados Unidos en 1979. Yo tenía 50 años y no tenía ni idea de que estaba a punto de empezar un periodo de mi vida en el que florecería como artista.

Entre los 60 y los 70 años creé cinco esculturas grandes de exterior para instituciones como la Universidad de Tel-Aviv y la Casa de Combatientes del Ghetto, un museo fundado por los supervivientes del Holocausto. Con 70 años, empecé a encontrar mi voz como escritora y colaboré en la escritura de The Defiant, las memorias de mi marido como partisano en Europa del Este contra los nazis. Con 82 años, creé una organización sin ánimo de lucro, la Rose Art Foundation, que ya ha donado 800 sillas reclinables geriátricas para ancianos con movilidad reducida en centros de Estados Unidos. Incluso ahora, durante la pandemia de coronavirus, recibo solicitudes de pacientes cuya calidad de vida ha mejorado gracias a estas donaciones. El año pasado, con 89 años, publiqué mi segundo libro. Y aún me quedan muchas cosas por hacer.

No soy prescindible y me entristece que mucha gente piense que la edad es un criterio para decidir si merece la pena salvar una vida humana o no. Te aseguro que tanto yo como mis seres queridos deseamos que me queden muchos años de vida. Quiero asistir a la graduación de mi nieto en el instituto y ver qué universidad escoge. Quiero ver cómo mi nieto mayor, que ya está casado, se convierte en padre. Quiero seguir viviendo feliz.

Ya no puedo hacer tantos viajes como antaño, pero me gustaría volver a visitar Israel. Solo porque tenga 90 años no significa que no me queden cosas por aprender y destrezas que perfeccionar.

"No soy prescindible y me entristece que mucha gente piense que la edad es un criterio para decidir si merece la pena salvar una vida humana o no"

Tengo más limitaciones físicas y dolencias de las que me gusta admitir, pero eso no me va a detener. Estoy desarrollándome como artista. En septiembre empecé un curso de tres meses en el Brooklyn Clay Studio para aprender a vidriar cerámica en el horno. En febrero, antes de que se decretara el distanciamiento social, busqué un nuevo enfoque artístico, visité Urban Glass en Brooklyn y encontré a un maestro para enseñarme una técnica. Mi hermana gemela falleció hace 15 años, de modo que cuando acabe la cuarentena, espero terminar una escultura que represente nuestra relación.

*Nuestras vidas, nuestros sueños y nuestra productividad no se acaban cuando cumplimos 65 años, una edad a la que la sociedad ya decide que eres "suficientemente mayor". Las personas mayores podemos ser productivas y hacer contribuciones al mundo con la perspectiva de la edad y la experiencia. *No habría que fijar un límite a partir del cual la vida de una persona ya no tiene valor*.

Tengo 90 años y estoy deseando que acabe la cuarentena. Mientras sea creativa, mientras siga rodeada por el amor de mis familiares y mis amigos y mientras aún disfrute de la vida, nadie tiene el derecho a decirme que soy prescindible.

#CuidarteEsCuidarnos

Aesa Buenos Aires VEOLIA | www.aesabsas.com.ar

LAVATE BIEN LAS MANOS

después de poner
tu bolsa de basura
adentro del contenedor.

SACÁ LA BASURA DE 19 A 21 H.

Buenos Aires Ciudad

BA Vamos Buenos Aires | Ciudad Verde

Para prevenir el dengue
#DaloVuelta

Eliminemos los criaderos de mosquitos
entre todos los vecinos.

- Da vuelta y cepillá todos los recipientes que puedan acumular agua.
- Cambiá día por medio el agua de floreros y bebederos de tu mascota.
- Tirá agua hirviendo en canaletas y rejillas.
- Descartá objetos que no usás y acumulan agua.

Enterate más en **buenosaires.gob.ar/dengue**

/gcba 11-5050-0147

Buenos Aires Ciudad | Tomemos distancia | Vamos Buenos Aires

¿Sufrió un accidente laboral?

¿Se accidentó yendo o volviendo del trabajo?

¿Sufre una enfermedad provocada por su trabajo?

SU A.R.T DEBE INDEMNIZARLO

RECLAME LO QUE POR LEY LE CORRENSPONDE

CONTÁCTENOS: 4342-9477

11-5379-1212

Avenida de Mayo 982, C.A.B.A

ESTUDIO JURÍDICO SRR & ASOCIADOS

ABOGADOS ESPECIALIZADOS EN DERECHO LABORAL

Estudio Jurídico Sesma

Dr. Maximiliano Javier Sesma y Dr. Leandro Elías Sesma

JUBÍLESE RÁPIDO

Av. Córdoba 1318 –2do. "A"
Martes y miércoles de 10 a 15 hs./ Viernes de 10 a 18 hs. **4372–4694 / 4371–5215**
Whatsapp **1552219381**
En Zona Sur, San Justo:
Dónovan 1190 –Tapiales
Lunes, martes y miércoles de 16 a 20 hs./
Sábados de 10 a 13 hs.
4622–1745 / 4462–4937
www.estudiosesma.com.ar

- **Jubilaciones con o sin aportes**
- **Jubilaciones amas de casa**
- **Pensiones**
- **Trámites denegados**
- **Reajustes**
- **Actualización de haberes**
- **Sucesiones**
- **Laboral - Familia - Daños**

❒Si Ud. tiene 60 años (mujer) o 65 años (hombre) puede obtener su beneficio jubilatorio abonando una cuota muy accesible que le vendrá descontada de su jubilación.

❒**Retirados de las fuerzas de seguridad**: ahora pueden jubilarse por ANSES.
❒**PENSIONES POR FALLECIMIENTO**: Consulte, siempre está a tiempo de tramitar su beneficio.

Monotributistas
y Autónomos

Argentina unida

tasa 0%

en créditos de
hasta $150.000

Para acceder ingresá en
www.afip.gob.ar

Marina Rearte
Contadora pública
MN T417F151

El monto máximo del Crédito a Tasa Cero es de $150.000- Los fondos se acreditarán en la tarjeta de crédito en tres desembolsos sucesivos e idénticos. Los créditos contarán con un período de gracia de 6 meses. El repago se realizará, como mínimo, en 12 cuotas fijas sin interés. Requisitos en **www.argentina.gob.ar/atp**

Argentina Presidencia